

sus marineros partieron de Lisboa, navegaron en mar tempestuosa, descubrieron las Canarias, y conocieron tambien las islas de Cabo Verde, lo cual era acercarse bastante á tierras de América: arrojados por alguna tempestad á las Azores, quizá tocaron entónces con algun punto del continente americano. No es tampoco extraño que habitantes de Siria y Arabia, ó de los reinos de Babilonia y de Nínive, ó bien del Asia Menor, de la Persia y de la India, sobrecogidos de terror por los triunfos de las armas de Sesostris, cuyo poder á nadie le era dado resistir, y temerosos de la esclavitud y la muerte reservadas en aquellos á los pueblos conquistados, huyeron á países remotos, para escapar de tan infausta suerte, y que algunos de ellos, impelidos por los vientos, apartasen á algun punto del continente americano.

§ 5.

Supone *Mr. Linck* que la América fué poblada por naciones del norte del Asia, pasando al Nuevo continente por el estrecho de Behering.

*Maltebrun* ha formado sobre esto las hipótesis siguientes. Tribus asiáticas, unidas por consanguinidad á las naciones finesas, ostiacas, perniseses, y cáucasas, emigraron á América á lo largo de los bordes del

mar glacial, atravesando el estrecho de Behering. Esta emigracion se extendió á la Groelandia y á Chile. Otras tribus asiáticas, aliadas igualmente con los chinos, japoneses, ainus, y kouraliers, pasaron á América siguiendo los bordes del grande Oceano, y acabaron por penetrar hasta México. Pueblos originarios tambien del Asia, y que por alianzas é idioma pertenecian á los tougosieses, mont-aroux, mongoles y tártaros, atravesando las partes mas elevadas de los dos continentes, llegaron hasta México y los Apalaches. Ninguna de estas emigraciones en el sentir de *Maltebrun* fué bastante numerosa para borrar el carácter original de las naciones indígenas: el lenguaje conservó allí su construccion gramatical, y su desarrollo, independiente de toda influencia extranjera.

§ 6.

Resta ahora examinar el juicio que sobre la poblacion de América han emitido algunos otros eminentes investigadores. Hablaremos en primer lugar del *Dr. D. Pablo Félix Cabrera* en su «Solucion del gran problema histórico sobre el origen de la poblacion de América.» Nos ocuparemos en seguida de un manuscrito que no es conocido del *P. D. Ramon Ordoñez* de Chiapas, del cual Cabrera tomó mucha parte de lo que hubo de dar como suyo; allí se verá desarrollado

el juicio que un largo estudio de treinta años le había hecho formar sobre tan importante asunto. Daremos despues á conocer la opinion de *Mr. Lang*, consignada en su disertacion sobre el Orígen y emigracion de la Polinesia, (1) la de *Mr. Rafnisque*, al ocuparse de los anales de Kentucky, (2) la de *Mr. William Jones*, presidente de la Sociedad de Bengala, establecida para ocuparse de interesantes investigaciones arqueológicas, históricas, y científicas. (3) la del erudito abate *Brasseur de Bourbourg*, quien hubo de consagrar al estudio de las cosas de América una gran parte de su vida, y que á fuerza de infatigables afanes, de un celo constante, y de sacrificios de todo género, logró derramar en sus obras mucha luz sobre la historia de este continente, llamando la atencion del mundo científico acerca de varios puntos que apenas habian sido indicados, con la circunstancia de haber tenido á la vista no solo los trabajos conocidos de los escritores de América, sino de haber registrado en sus numerosos viajes otros varios inéditos, que se hallan en las bibliotecas y archivos públicos, algunos de los cuales son de inapreciable valor y extraordinario mérito, y por último, la de E. B. d'E. que para exponerlo con todos sus fundamentos, hubo de es-

(1) View of the origin and emigration of the Polynesian nation.

(2) Ancient history or annals of Kentucky.

(3) Asiatick researches or transactions of the society instituted in Bengal.—London 1798,

cribir una obra en 4º, mayor de 610 páginas, y la de *Mr. James H. McCulloch*.

Como los diversos sistemas expuestos por estos escritores merecen examinarse separadamente, por sus peculiares circunstancias, y el más ó menos grado de exactitud que ofrezcan, atendiendo á los diferentes datos que para formarlos tuvieron á la vista, será su análisis el objeto especial de los capítulos siguientes.